

## Sentencia

*Por Lena*

Nos abrazamos. No me soltés nunca, me pide y se aferra con toda la fuerza que sus manos viejas le permiten. Parece que quiere volvernors una. Dos almas en un cuerpo podrían resistir mejor este dolor. No voy a soltarte, le digo y voy, poco a poco, poniendo fin al abrazo. Las dos nos secamos las lágrimas. Hoy, por primera vez, siento que es mi reflejo. Así voy a verme dentro de 20 años. Cansada y llena de dolor. Te amo, mami, le digo. Y luego, busco el abrazo de mi hermana pequeña. Todo va a estar bien. No puede ser peor, les digo para consolarlas. Y mi madre me pide que no rete a la vida.

El hombre que nos vigila desde el pick up las apresura con la mirada. Son las tres de la mañana y el sereno se me mete fuerte en el pecho y vuelve más grande la sensación de vacío. No las voy a soltar, pero váyanse ya. Llámenme cada vez que puedan, les suplico. Si no lo hacen, me muero de la angustia, agrego como frase de despedida.

Asienten y caminan. Van lento. Les pesa el adiós. Casi puedo ver la sangre que sale de sus pies, de sus raíces, porque las están arrancando de su hogar. Es mejor allá que aquí, me digo mientras voy casi corriendo. Estas calles nunca son seguras. Menos en la madrugada. Menos para una mujer cuya familia ha sido amenazada.

Llego a la cuadra de mi casa. Ahí está el Castor, apoyado en mi puerta. Me paralizo. Quiero dar la vuelta y correr. Seguirlas y pedirles que me lleven con ellas. Pero mis hijas me esperan. No hay forma. Intento caminar, voy lento y cada paso está lleno de resignación. No puede ser de otra manera. Lo tengo en frente. ¿Por qué se fueron?, me pregunta. Tengo dos niñas, no tienen a nadie más, le digo y siento el sabor salado de las lágrimas que se me meten en la boca. Yo fui claro. Esa hermana tuya iba a ser mujer mía. Y conmigo no se juega, me dice. Pienso en mis hijas. Mi marido es peligroso para ellas. Se van a quedar solas mis niñas, le digo. Por favor perdonanos, le ruego. Me pone la pistola en el pecho. Cuando mi mamá llame no va a tener quien le responda. Algo me quema el corazón.